Prednisona, tableta de 5 mg, vía oral, código IGSS: 325

Dosis: Según lo prescrito por su médico tratante en la receta.

Indicaciones de uso: Tratamiento de sustitución en la insuficiencia adrenal, para reponer la falta de hormonas endógenas.
Por su acción antiinflamatoria e inmunosupresora, la prednisona está indicada en:
Enfermedades pulmonares, como asma persistente severo.
Hipersensibilidad a los medicamentos y otras reacciones alérgicas graves.
Enfermedades reumáticas, como artritis reumatoide, espondilitis anquilosante, artritis gotosa aguda.
Enfermedades autoinmunes, del colágeno y de los vasos, como lupus eritematoso sistémico, polimiositis, dermatomiositis y vasculitis.
Enfermedades gastrointestinales, como colitis ulcerosa, enfermedad de Crohn.
Enfermedades hepáticas, como la hepatitis crónica activa de origen autoinmune.
Enfermedades renales, como el síndrome nefrótico.
Enfermedades hematológicas, como anemia hemolítica adquirida, púrpura trombocitopénica idiopática y otras con implicación tumoral, como leucemia.
Enfermedades inflamatorias oculares, como neuritis óptica.
Enfermedades de la piel, como urticaria, eczema severo y pénfigo.
Como coadyuvante en el tratamiento con agentes citostáticos o radioterapia.

Reacciones adversas: Anafilaxia, angioedema, bradicardia, paro cardíaco, arritmias cardíacas, agrandamiento cardíaco, colapso circulatorio, insuficiencia cardíaca congestiva, embolia grasa, hipertensión, miocardiopatía hipertrófica en bebés prematuros, ruptura de miocardio después de un infarto de miocardio reciente, edema pulmonar, síncope, taquicardia, tromboembolismo, tromboflebitis, vasculitis, acné, dermatitis alérgica, atrofia cutánea y subcutánea, cuero cabelludo

seco, edema, eritema facial, hiperpigmentación o hipopigmentación, cicatrización deficiente, aumento de la sudoración, petequias y equimosis, erupción cutánea, absceso estéril, estrías, reacciones suprimidas a las pruebas cutáneas, adelgazamiento piel frágil, adelgazamiento del cabello del cuero cabelludo, urticaria, depósitos de grasa anormales, disminución de la tolerancia a los carbohidratos, desarrollo del estado cushingoide, hirsutismo, manifestaciones de diabetes mellitus latente y aumento de los requisitos de insulina o agentes hipoglucemiantes orales en diabéticos, irregularidades menstruales, facies de luna llena, falta de respuesta adrenocortical y pituitaria secundaria (particularmente en tiempos de estrés, como en trauma, cirugía o enfermedad), supresión del crecimiento en niños, trastornos de líquidos y electrolitos: retención de líquidos, pérdida de potasio, hipertensión, alcalosis hipopotasémica, retención de sodio, distensión abdominal, elevación de los niveles de enzimas hepáticas séricas (generalmente reversibles con la suspensión), hepatomegalia, hipo, malestar general, náuseas, pancreatitis, úlcera péptica con posible perforación y hemorragia, esofagitis ulcerosa, aumento del apetito y aumento de peso, balance de nitrógeno negativo debido al catabolismo de proteínas, osteonecrosis de las cabezas femoral y humeral, artropatía tipo Charcot, pérdida de masa muscular, debilidad muscular, osteoporosis, fractura patológica de huesos largos, miopatía esteroidea, ruptura de tendones, fracturas vertebrales por compresión, aracnoiditis, convulsiones, depresión, inestabilidad emocional, euforia, dolor de cabeza, aumento de la presión intracraneal con papiledema (pseudotumor cerebri; generalmente después de la interrupción del tratamiento), insomnio, meningitis, cambios de humor, neuritis, neuropatía, paraparesia/paraplejia, parestesia, cambios de personalidad, alteraciones sensoriales, vértigo, exoftalmos, glaucoma, aumento de la presión intraocular, cataratas subcapsulares posteriores, coriorretinopatía serosa central alteración en la motilidad y número de espermatozoides.

Precauciones de uso: Con el tratamiento prolongado a dosis siprafisiológicas pueden aparecer alteraciones de líquidos y electrolitos, hipertensión (por retención hidrosalina), hiperglucemia, mayor propensión frente a las infecciones, osteoporosis, miopatía, alteraciones conductuales, cataratas, interrupción del crecimiento, así como redistribución de grasa, estrías, equimosis, acné e hirsutismo.
En tratamiento a largo plazo con dosis elevadas se recomienda suplemento de potasio por el riesgo de trastorno del ritmo cardiaco o asociación a un tratamiento hipokalemiante.
Pacientes con alteración de la función cardiaca.
Tratamientos prolongados realizar suspensión de tratamiento de forma progresiva para evitar el síndrome de retirada de corticoides.
Síndrome de abstinencia que puede incluir fiebre, anorexia, náusea, letargo, malestar, artralgias, descamación de la piel, debilidad, hipotensión y pérdida de peso.
Casos de glaucoma o cataratas en pacientes que reciben corticosteroides.
Casos de cardiomiopatía hipertrófica en neonatos prematuros.
Se deben realizar ecocardiogramas para monitorizar la estructura y la función miocárdica, en los bebés en los que se administra glucocorticosteroides sistémicos.
Administrarse con precaución con salicilatos, ya que existe un aumento del riesgo de hemorragia gastrointestinal.
En diabéticos se aconsejan determinaciones periódicas de glucosa en sangre (riesgo de hiperglucemia).
Las situaciones estresantes (infecciones, traumatismos, cirugía, etc.) pueden requerir un aumento de la dosis.

Se pueden producir alteraciones visuales con el uso sistémico y tópico de corticosteroides. Después de la administración de corticosteroides se ha notificado crisis de feocromocitoma, que puede ser mortal.
Predisposición a aparición de complicaciones infecciosas graves concomitantes, especialmente debido a las bacterias, levaduras y parásitos.

Pacientes con alteraciones gastrointestinales, incluyendo la colitis ulcerosa, diverticulitis, anastomosis intestinal reciente (riesgo de perforación) y úlcera gastroduodenal (riesgo de complicaciones).
Los corticosteroides orales pueden provocar la aparición de tendinopatía o incluso rotura del tendón (muy rara). Este riesgo aumenta en caso de prescripción conjunta con fluoroquinolonas.
Pacientes con esclerosis sistémica debido al aumento de la incidencia de crisis renal esclerodérmica (potencialmente mortal) con hipertensión y disminución de la diuresis que se ha observado con una dosis diaria igual o superior a 15 mg de prednisolona.
Se recomienda utilizar con precaución en pacientes pediátricos, especialmente cuando se administre durante un periodo prolongado, ya que existe un riesgo de supresión adrenal y retraso del crecimiento.

Contraindicaciones:
Infecciones graves no tratadas. Hipersensibilidad documentada. Varicela.
Administración de vacunas vivas o atenuadas en terapia a largo plazo.

Interacciones: Consulte el Formulario Terapéutico.

Embarazo y lactancia: Antes de tomar este medicamento, informar al médico tratante si está embarazada o si sospecha estarlo, y si es compatible con la lactancia.

Referencia: Adaptado de Formulario Terapéutico.